

*Acércate,
aquí brota
la vida*



**PLAN DE ANIMACIÓN PASTORAL
CURSO 2026-27**

**FUNDACIÓN EDUCATIVA
FRANCISCANAS DE LA INMACULADA**

ÍNDICE

Cómo leer este Plan

PRIMERA PARTE: EL ALMA DEL PLAN · EMOCIONAR

1. Presentación
2. Introducción
3. El corazón del lema
 - 3.1. Acércate
 - 3.2. Aquí
 - 3.3. Brota
 - 3.4. La Vida
4. El Evangelio del Sexenio HFI
5. Los grandes símbolos del curso
 - 5.1. La sed
 - 5.2. El pozo
 - 5.3. El encuentro
 - 5.4. El agua
 - 5.5. La Vida

SEGUNDA PARTE: PREPARAMOS EL CAMINO · FORTALECER

6. El camino que recorreremos juntos
7. Objetivos pastorales del curso
8. Las claves del curso
 - 8.1. Acercarnos siempre a la persona
 - 8.2. Educar desde el encuentro
 - 8.3. Cuidar la interioridad
 - 8.4. Hacer del colegio un pozo de encuentro
 - 8.5. Aprender haciendo el bien
 - 8.6. Vivir la fraternidad
 - 8.7. Hacer brotar la Vida

TERCERA PARTE: VIVIMOS EL ITINERARIO · IMPLICAR

9. Desarrollo del itinerario pastoral
 - Septiembre · Tengo sed
 - Octubre · Me acerco
 - Noviembre · Junto al pozo
 - Diciembre · Dios se hace cercano
 - Enero · Beber de la Paz
 - Febrero · Aquí brota la Vida
 - Marzo · Manantiales de esperanza
 - Abril · La Vida florece
 - Mayo · María, fuente de ternura
 - Junio · Haz brotar la Vida
10. Ámbitos de desarrollo del Plan
11. Una misión compartida

CÓMO LEER ESTE PLAN

Este Plan de Animación Pastoral nos acompañará durante todo el curso como un camino que recorreremos juntos. Cada trocito, cada página, cada símbolo y cada propuesta forman parte de una misma aventura que iremos descubriendo poco a poco, una historia que nace del Evangelio, se inspira en el carisma de Madre Francisca y con el sueño de responder a las inquietudes, preguntas e inquietudes de los niños, jóvenes y educadores de nuestros coles. Por eso, merece la pena leer este documento sin prisas, dejándose sorprender por cada reflexión y descubriendo cómo todas las piezas van construyendo un mismo itinerario.



Os invitamos a descubrir este Plan con el corazón abierto y con la mirada puesta en las personas que cada día llenan de vida nuestras aulas y comunidades educativas. Cada actividad, cada celebración, cada gesto y cada encuentro han sido pensados para ayudarnos a crecer juntos, fortalecer nuestra fraternidad y descubrir que, cuando caminamos al encuentro con Jesús, siempre existe una oportunidad para que la vida vuelva a brotar.

PRIMERA PARTE

EL ALMA DEL PLAN

EMOCIONAR

1. PRESENTACIÓN

Comenzamos un nuevo curso con la ilusión de quien inicia un camino lleno de posibilidades, de encuentros y de sueños por compartir. Cada septiembre estrenamos aulas, proyectos y retos, pero también volvemos a llenar nuestros colegios de rostros, historias y vidas que esperan ser acogidas. Cada alumno, cada educador, cada familia y cada persona que forma parte de la comunidad EFI llega con sus propias alegrías, inquietudes, preguntas y esperanzas, convirtiendo nuestros colegios en ese pozo de esperanza donde cada día merece la pena seguir construyendo fraternidad.

Cada pequeño gesto de acogida, escucha y servicio tiene la capacidad de cambiar una vida.

Este Plan de Animación Pastoral quiere acompañarnos durante ese camino común, ayudándonos a descubrir que el Evangelio sigue teniendo mucho que decir a nuestra realidad y que Jesús continúa esperando y caminando a nuestro lado con la misma cercanía con la que lo hizo hace más de dos mil años. A lo largo del curso iremos compartiendo experiencias, celebraciones, momentos de interioridad, gestos solidarios y encuentros que nos ayudarán a crecer como personas y como comunidad, convencidos de que la educación transforma cuando llega al corazón y de que cada pequeño gesto de acogida, escucha y servicio tiene la capacidad de cambiar una vida.

El lema que nos acompañará durante este curso, **ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA**, será el hilo conductor de todo este itinerario pastoral. A través de él aprenderemos a descubrir que la vida siempre encuentra un lugar para brotar cuando alguien decide dar un paso hacia el otro, cuando abrimos el corazón para dejarnos sorprender por Dios y cuando convertimos nuestros colegios en espacios donde cada persona puede sentirse esperada, escuchada y querida.

Os invitamos a recorrer este camino con ilusión, con creatividad y con el corazón abierto. Que cada actividad, cada oración, cada celebración y cada encuentro nos acerquen un poco más a Jesús y nos ayuden a hacer realidad el sueño de Madre Francisca, construyendo comunidades donde la fraternidad se viva con sencillez, donde la esperanza tenga siempre la última palabra y donde, cada día, podamos descubrir que **aquí brota la Vida** haciendo siempre el bien.

2. INTRODUCCIÓN

Cada generación vive su propia historia y afronta desafíos diferentes. Nuestros niños y jóvenes crecen en un mundo lleno de oportunidades, donde la información, la tecnología y la comunicación forman parte de su vida cotidiana, pero también experimentan con frecuencia la soledad, la incertidumbre y la necesidad de encontrar respuestas a las grandes preguntas que todos llevamos dentro. Necesitan sentirse escuchados, valorados, acompañados y queridos, buscan relaciones auténticas, desean descubrir quiénes son y encontrar un lugar donde puedan crecer con libertad y esperanza. Como educadores y personal de administración y servicios de carisma franciscano sentimos que esta realidad nos interpela profundamente y nos invita a seguir ofreciendo una educación que llegue al corazón de las personas.



En este camino nos acompaña la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada que, a través del **Plan General del Sexenio 2025-2031**, propone a toda la Familia HFI recorrer un mismo itinerario espiritual inspirado en el encuentro de Jesús con la samaritana junto al pozo (Jn. 4). Este pasaje será el hilo conductor de los próximos cinco años y nos permitirá descubrir, paso a paso, cómo Jesús transforma la vida de quienes se encuentran con Él. También para nosotros adquiere un significado muy especial el pozo del convento de Moncada, lugar lleno de historia y de vida para la Congregación, que se convierte en un símbolo de nuestras comunidades educativas, espacios donde cada persona puede acercarse con confianza, sentirse acogida y descubrir que Dios continúa esperando en lo cotidiano.

Durante este primer curso queremos detenernos en el comienzo de ese encuentro, contemplaremos el instante en que Jesús toma la iniciativa y se acerca a la samaritana, un gesto sencillo que cambia por completo el rumbo de la historia. Antes de cualquier palabra, antes del diálogo y antes de descubrir el Agua Viva, existe un primer paso que lo hace posible todo: la cercanía. Ahí queremos permanecer durante este año, aprendiendo que los grandes cambios comienzan cuando alguien rompe las distancias, se hace presente en la vida del otro y crea un espacio donde puede nacer la confianza.

Desde esa convicción nace el lema que acompañará todo nuestro camino pastoral:

ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA

Una invitación sencilla, cercana y profundamente cristiana que quiere inspirar cada actividad, cada celebración y cada encuentro que viviremos durante el curso. Creemos que allí donde las personas se sienten acogidas, escuchadas y queridas, la vida comienza a abrirse paso; creemos que cuando alguien se acerca con el estilo de Jesús, el bien se multiplica y la esperanza renace; creemos, en definitiva, que nuestros colegios están llamados a ser ese lugar donde cada niño, cada joven, cada educador y persona puedan descubrir que Dios sigue haciendo brotar la Vida.

3. EL CORAZÓN DEL LEMA

Todos hemos vivido alguna vez una situación que cambió por completo gracias a un gesto muy sencillo como un saludo inesperado, un abrazo, una conversación que llegó en el momento oportuno, una persona que decidió sentarse a nuestro lado cuando más solos nos sentíamos o alguien que simplemente nos preguntó cómo estábamos. Muchas veces pensamos que hacen falta grandes acciones para transformar el mundo, cuando la realidad nos demuestra que las cosas más importantes suelen comenzar con pequeños gestos que nacen del corazón.



Eso mismo descubrimos una y otra vez en el Evangelio. Jesús transforma la vida de las personas porque decide acercarse a ellas, se acerca a quienes nadie miraba, a quienes se sentían excluidos, a quienes cargaban con heridas, dudas o miedos, y en ese encuentro comienza siempre algo nuevo. Su presencia devuelve la esperanza, despierta la confianza y hace que las personas vuelvan a creer en sí mismas, en los demás y en Dios. Allí donde Jesús llega, la vida encuentra un nuevo comienzo.

Nuestro lema recoge precisamente esa experiencia:

ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA

Un lema compuesto por cuatro partes, cuatro palabras sencillas que encierran una forma de mirar el mundo y de vivir el Evangelio. Queremos verlo como esa invitación a salir al encuentro de los demás, a descubrir que cada persona merece ser escuchada y acogida, a creer que el bien sigue creciendo en medio de nuestra realidad y a reconocer que la vida siempre encuentra un camino para abrirse paso cuando el amor ocupa el centro.

la vida siempre encuentra un camino para abrirse paso cuando el amor ocupa el centro.

Durante todo este curso iremos descubriendo el significado de este lema a través de pequeños gestos, experiencias compartidas, momentos de interioridad, celebraciones y encuentros que nos ayudarán a mirar la vida con los ojos de Jesús. Cada palabra nos abrirá una puerta distinta, pero todas nos conducirán al mismo lugar: **construir comunidades educativas donde cada persona pueda sentirse esperada, querida y capaz de hacer brotar vida a su alrededor.**

Acercarse nunca cambia únicamente a quien recibe ese gesto, también transforma a quien decide dar el primer paso. Cuando nos acercamos con respeto, con sencillez y con un corazón dispuesto a amar, descubrimos que todos necesitamos de todos, que cada encuentro puede convertirse en un regalo y que Dios continúa haciéndose presente en los pequeños momentos de cada día.

Ese es la maravillosa meta que queremos alcanzar durante este curso, queremos que nuestros colegios sean lugares donde siempre merezca la pena acercarse, donde cualquier persona encuentre acogida, donde la fraternidad se haga visible en lo cotidiano y donde cada niño, cada joven y cada educador puedan experimentar que, cuando caminamos juntos al estilo de Jesús, ahí precisamente, ahí, **¡brota la Vida!**

3.1. ACÉRCATE

Todo comienza con un paso. Antes de cualquier conversación, de cualquier amistad, de cualquier reconciliación o de cualquier historia importante, siempre hay alguien que decide acercarse. Jesús vivió así toda su vida. Nunca permaneció esperando a que las personas fueran hacia Él, caminó por pueblos y ciudades buscando a quienes más necesitaban una palabra, una mirada o una oportunidad para volver a empezar. Se acercó a enfermos, a niños, a pecadores, a personas rechazadas por la sociedad y también a quienes nadie parecía ver. Descubrió en cada encuentro una posibilidad para hacer presente el amor de Dios. También hoy seguimos necesitando personas que den ese primer paso. Vivimos rodeados de gente y, al mismo tiempo, muchas veces nos cuesta acercarnos de verdad. Nos da miedo equivocarnos, ser rechazados o salir de nuestro pequeño espacio de comodidad. Sin embargo, las mejores historias de nuestra vida suelen comenzar cuando alguien rompe esa distancia y decide hacerse presente en la vida del otro. Durante este curso queremos aprender precisamente ese estilo de Jesús. Acercarnos con sencillez, con respeto y con una mirada limpia, descubrir a las personas antes que sus etiquetas, acercarnos para escuchar, para comprender, para acompañar y para caminar juntos.

Una Palabra de Jesús.

"Jesús, cansado del camino, estaba sentado junto al pozo." Juan 4,6

Una Palabra de Madre Francisca.

"La misma bondad del Señor os visita con sus dones."

Una pregunta para llevar al corazón.

¿Quién necesita hoy que sea yo quien dé el primer paso?

3.2. AQUÍ

La palabra **Aquí** tiene una fuerza muy especial porque nos recuerda que la vida siempre sucede en el presente, Dios no espera a que todo sea perfecto para salir a nuestro encuentro, se hace presente en nuestra realidad, en nuestras aulas, en nuestras familias, en los recreos, en las conversaciones, en las alegrías y también en las dificultades de cada día, Él sigue caminando a nuestro lado allí donde vivimos, estudiamos, soñamos y compartimos la vida con los demás. Cuando decimos **Aquí**, estamos hablando también de nuestros colegios, queremos que cada centro EFI sea un lugar donde cualquier persona pueda sentirse acogida desde el primer momento, donde siempre exista alguien dispuesto a escuchar, donde nadie pase desapercibido y donde cada alumno descubra que forma parte de una gran familia. Nuestros colegios están llamados a ser ese pozo del Evangelio donde las personas llegan con sus preguntas y encuentran un espacio para crecer, descansar y volver a empezar. Por eso, el **Aquí** del lema habla de un lugar concreto, de una comunidad concreta y de personas concretas. La vida brota aquí, en lo cotidiano, en los pequeños gestos, en las relaciones sencillas y en todo aquello que hacemos cada día con el estilo de Jesús.

Una Palabra de Jesús.

"Llegó una mujer de Samaría a sacar agua. Jesús le dijo: «Dame de beber»." (Juan 4,7)

Una Palabra de Madre Francisca.

"Haced siempre el bien, aunque sea pequeño."

Una pregunta para llevar al corazón.

¿Las personas que llegan a mi lado encuentran un lugar donde sentirse acogidas?

3.3. BROTA

La vida nunca aparece de golpe, igual que un manantial comienza con un pequeño hilo de agua o una semilla necesita tiempo para crecer, también las personas vamos cambiando poco a poco en cada conversación, cada gesto de cariño, cada palabra de ánimo, cada perdón... y cada encuentro verdadero dejan una huella que muchas veces no vemos en ese momento, pero que termina transformando nuestro corazón. Nos gusta especialmente la palabra **Brota** porque habla de esperanza, nos recuerda que siempre puede nacer algo nuevo, incluso cuando parece que todo está seco o perdido. Jesús veía posibilidades donde otros solo encontraban problemas, descubría vida donde muchos habían dejado de buscarla y despertaba lo mejor de cada persona simplemente confiando en ella. Queremos que nuestros alumnos descubran que también ellos pueden hacer brotar vida a su alrededor con cada sonrisa, cada ayuda, cada gesto de servicio, cada palabra amable y cada decisión tomada pensando en los demás hacen crecer un mundo más humano y más fraterno.

Una Palabra de Jesús.

"El que beba del agua que yo le daré jamás volverá a tener sed." Juan 4,14

Una Palabra de Madre Francisca.

"El amor todo lo alcanza cuando se pone al servicio de los demás."

Una pregunta para llevar al corazón.

¿Qué cosas buenas están empezando a brotar en mi vida?

3.4. LA VIDA

Toda la misión de Jesús estuvo orientada a regalar vida. Él mismo dijo: **«Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia»** (Jn 10,10). Esa Vida con mayúsculas va mucho más allá de existir o de pasar los días, es una vida llena de sentido, de amistad, de esperanza, de alegría, de perdón, de fraternidad, de amor... es la vida que nace cuando descubrimos que somos profundamente queridos por Dios y que también nosotros podemos convertirnos en un regalo para los demás. Esa es la vida que queremos cuidar en nuestros colegios, la vida de cada alumno, de cada educador, de cada familia y de cada persona que forma parte de la comunidad educativa. Queremos construir espacios donde todos puedan crecer siendo ellos mismos, desarrollar sus talentos, descubrir su vocación y aprender que cada persona tiene algo único que aportar al mundo. Por eso terminamos el lema con la palabra **Vida**, porque es el horizonte hacia el que queremos caminar durante todo el curso. Todo empieza cuando alguien decide acercarse y, desde ese momento, comienza un camino donde el bien crece, la esperanza renace y las personas descubren que Dios sigue actuando en medio de ellas. Ese es el sueño que queremos compartir y hacer realidad cada día en nuestros colegios: **que aquí, entre nosotros, siga brotando la Vida.**

Una Palabra de Jesús.

"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia." Juan 10,10

Una Palabra de Madre Francisca.

"Confiad siempre en la Providencia del Señor."

Una pregunta para llevar al corazón.

¿Cómo puedo hacer para que otras personas descubran que la vida merece la pena?

4. EL EVANGELIO DEL SEXENIO HFI

El camino que emprendemos durante este curso forma parte del gran itinerario que la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada ha querido regalar a toda la Familia HFI para vivir el Sexenio 2025-2031, invitándonos a recorrer juntos uno de los relatos más hermosos, profundos y actuales del Evangelio: el encuentro de Jesús con la samaritana junto al pozo (Jn 4). No es casualidad que la Congregación haya elegido este pasaje, en él encontramos muchas de las preguntas que siguen habitando el corazón de las personas de hoy: la búsqueda de felicidad, el deseo de ser escuchados, la necesidad de sentirse acogidos, la sed de amor, de verdad, de esperanza y de Dios. También descubrimos el modo de actuar de Jesús, que siempre toma la iniciativa, se acerca sin prejuicios, rompe barreras, abre caminos de diálogo y transforma la vida de las personas desde el encuentro. Ese estilo de Jesús es también el estilo al que estamos llamados como comunidad educativa franciscana. Durante los próximos cinco años iremos recorriendo este Evangelio paso a paso, contemplando con calma cada uno de sus momentos y dejándonos transformar por todo lo que Jesús quiere enseñarnos en este camino. Cada curso profundizará en un movimiento diferente del relato, permitiéndonos descubrir toda la riqueza que encierra este encuentro y haciendo del Evangelio una experiencia viva que acompañe nuestro crecimiento personal, comunitario y espiritual.



Este primer año queremos detenernos únicamente en el comienzo de la historia. Permaneceremos junto al pozo contemplando el instante en que dos caminos se cruzan, el momento en que Jesús decide acercarse y una mujer descubre que alguien la estaba esperando. Todo lo que sucederá después nace de ese gesto sencillo y valiente, antes de las palabras, antes de las respuestas y antes de descubrir el Agua Viva, existe un encuentro que cambia para siempre el rumbo de una vida. Desde ahí queremos comenzar también, queremos aprender a acercarnos con el estilo de Jesús, descubrir que cada persona merece ser mirada con respeto y esperanza, comprender que todo cambio profundo empieza cuando alguien decide hacerse presente en la vida del otro y creer que nuestros colegios pueden convertirse en ese pozo donde las personas llegan con sus búsquedas y encuentran un lugar donde sentirse acogidas, escuchadas y queridas. Ese es el punto de partida de nuestro itinerario.

5. LOS GRANDES SÍMBOLOS DEL CURSO

A lo largo de la historia, Dios ha hablado muchas veces utilizando imágenes sencillas que todos podemos comprender, Jesús también enseñaba así, no comenzaba con grandes discursos, prefería fijarse en aquello que las personas tenían delante cada día: una semilla, una oveja, una lámpara, un camino, el pan, la sal o el agua. Sabía que las cosas más sencillas son capaces de revelar las verdades más profundas cuando aprendemos a mirarlas con el corazón. Durante este curso queremos dejarnos acompañar por cinco grandes símbolos que aparecen en el encuentro de Jesús con la samaritana, imágenes que siguen hablándonos hoy y que nos ayudarán a comprender mejor el lema «**ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA**». A través de ellos iremos descubriendo que el Evangelio continúa iluminando nuestra vida cotidiana y que Dios sigue haciéndose presente en las experiencias más sencillas de cada día:

- La **sed** nos recordará todo aquello que buscamos y que da sentido a nuestra vida.
- El **agua** nos ayudará a descubrir aquello que verdaderamente puede saciar el corazón humano.
- El **pozo** será el lugar del encuentro, de la acogida y de la fraternidad, un espacio donde todos tienen un sitio y donde siempre merece la pena detenerse.
- El **encuentro** nos enseñará que cada relación vivida con el estilo de Jesús tiene la capacidad de transformar la vida de las personas.
- Finalmente, la **Vida** será el gran horizonte de todo el curso, cada gesto de cercanía, de escucha, de servicio y de amor hace que algo nuevo comience a brotar en nosotros y en quienes nos rodean.

Estos cinco símbolos aparecerán una y otra vez a lo largo del curso en nuestras celebraciones, oraciones, campañas, convivencias, Buenos Días y actividades pastorales. Poco a poco iremos descubriendo nuevos significados y comprenderemos que forman parte de una misma historia, una historia que comienza junto a un pozo y que continúa hoy en cada uno de nuestros colegios, donde Jesús sigue esperando para salir al encuentro de todas las personas.



5.1 LA SED

“El que tenga sed, que venga a mí y beba.” (Jn 7,37)

Todo comienza con una pregunta que todos nos hemos hecho alguna vez, aunque sea sin palabras: **¿qué necesito para ser verdaderamente feliz?** En el fondo, todos tenemos sed, sed de amistad, de sentirnos importantes para alguien, de descubrir quiénes somos, de encontrar un lugar donde podamos ser nosotros mismos, de vivir con esperanza... Esa sed forma parte de nuestra vida y nos acompaña desde que somos pequeños. Muchas veces intentamos llenarla con cosas que duran muy poco, mientras el corazón sigue buscando algo más grande, algo que permanezca. Jesús conoce esa realidad porque conoce profundamente el corazón humano, Él sabe que detrás de muchas actitudes, de muchos miedos y de muchas decisiones, siempre existe una búsqueda, por eso nunca comienza juzgando a las personas, comienza acercándose a ellas, escuchándolas y ayudándolas a descubrir aquello que verdaderamente necesitan. Reconocer nuestra propia sed es el primer paso para abrirnos al encuentro con Dios y con los demás.

También Madre Francisca supo descubrir la sed de las personas de su tiempo, allí donde otros veían pobreza, enfermedad o abandono, ella descubría corazones que necesitaban ser escuchados, acompañados, queridos... su manera de responder siempre fue la misma: acercarse con sencillez, cuidar a cada persona y confiar plenamente en que Dios seguía actuando en medio de la realidad. Como comunidad educativa HFI queremos aprender también esa mirada, capaz de descubrir la sed escondida detrás de cada rostro y responder siempre con cercanía, fraternidad y esperanza.

5.2 EL POZO

“Jesús, cansado del camino, estaba sentado junto al pozo.” (Jn 4,6)

En tiempos de Jesús, el pozo era uno de los lugares más importantes de los pueblos. Allí se recogía el agua necesaria para vivir, pero también era un espacio donde las personas se encontraban, conversaban, compartían sus preocupaciones y fortalecían sus relaciones, era un lugar donde la vida sucedía, donde siempre había alguien dispuesto a escuchar y donde las historias de las personas se cruzaban cada día. Durante este curso queremos que el pozo se convierta en una imagen de nuestros colegios, soñamos con comunidades donde cualquier persona pueda sentirse acogida desde el primer momento, donde exista tiempo para escuchar, donde nadie pase desapercibido y donde todos descubran que forman parte de una gran familia. Nuestros coles EFI quieren parecerse a ese pozo del Evangelio, un lugar donde siempre merece la pena acercarse porque allí encontramos personas que nos ayudan a crecer.

El pozo tiene también un significado muy especial para nuestra Congregación. El pozo del convento de Moncada ha sido durante generaciones un lugar cotidiano de encuentro para las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada y toda la Familia HFI, y hoy sigue recordándonos que el carisma nace siempre alrededor de la vida compartida. Queremos que ese espíritu siga vivo en cada uno de nuestros colegios, convirtiéndolos en espacios donde la fraternidad se haga visible en los pequeños gestos de cada día.

5.3 EL ENCUENTRO

“Jesús le dijo: -Dame de beber.-” (Jn 4,7)

La vida cambia cuando dos personas se encuentran de verdad, muchas veces basta una mirada, una conversación o un gesto de cercanía para que alguien recupere la esperanza o descubra una fuerza que no sabía que tenía. Jesús vivió así toda su vida, salió al encuentro de las personas, caminó a su lado, compartió su tiempo y les hizo sentir que eran importantes, cada encuentro se convertía en una oportunidad para comenzar de nuevo. Ese será el gran aprendizaje de este primer año del itinerario samaritano HFI, queremos descubrir que acercarse siempre merece la pena, que los prejuicios desaparecen cuando conocemos de verdad a las personas y que el amor comienza muchas veces con gestos muy sencillos como saludar, escuchar, acompañar, sonreír, preguntar cómo está alguien, hacer sentir al otro que nunca está solo...

Toda la vida de Madre Francisca fue una sucesión de encuentros, nunca esperó a que las necesidades llegaran hasta ella, fue quien dio el primer paso, se acercó a quienes sufrían, a quienes habían quedado olvidados y a quienes necesitaban recuperar la dignidad y la esperanza. Ese estilo sigue inspirando hoy nuestra misión educativa, queremos que cada educador EFI sea una persona que crea encuentros, que haga sentir importantes a los demás y que ayude a descubrir que Dios continúa haciéndose presente a través de las personas.

5.4 EL AGUA

«Dame de beber.» (Jn 4,7)

El agua es uno de los símbolos más presentes en toda la Biblia, sin ella la vida desaparece, con ella todo vuelve a crecer, el agua refresca, limpia, fecunda, calma la sed, devuelve la esperanza a la tierra... Jesús utiliza esta imagen porque todos comprendemos lo que significa tener sed y todos sabemos la alegría que produce encontrar agua cuando más la necesitamos. A lo largo del curso iremos descubriendo que también existen otras aguas que alimentan el corazón como una amistad verdadera, una palabra de ánimo, el perdón, la oración, el tiempo compartido en familia, el servicio a los demás, la experiencia de sentirnos profundamente queridos... son fuentes que hacen crecer nuestra vida por dentro y Jesús quiere enseñarnos a reconocer esas aguas que nunca dejan de dar vida.

Madre Francisca dedicó su vida a llevar esa agua allí donde más falta hacía. Su manera de educar, de cuidar y de servir ayudó a muchas personas a recuperar la esperanza y a descubrir que Dios nunca abandona a quienes confían en Él. También nuestros colegios quieren convertirse en lugares donde cada alumno pueda encontrar esa agua que fortalece el corazón y le ayuda a crecer como persona, como creyente y como hermano de los demás.

5.5 LA VIDA

“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” (Jn 10,10)

Toda la misión de Jesús tiene como meta regalar vida, una vida llena de sentido, de alegría, de paz, de fraternidad, de esperanza... una Vida con mayúsculas que comienza a crecer cuando descubrimos que somos profundamente amados por Dios y cuando aprendemos a expansionar ese amor con quienes caminan a nuestro lado, una vida que se alimenta de los pequeños gestos cotidianos y que transforma poco a poco la manera de mirar el mundo. Este es también el sueño que inspira todo este Plan de Animación Pastoral, queremos que nuestros colegios sean lugares donde cada persona pueda desarrollar sus talentos, descubrir su vocación, sentirse acogida y aprender que todos tenemos algo bueno que ofrecer. Creemos que la educación alcanza su plenitud cuando ayuda a las personas a crecer por dentro y a convertirse en fuente de bien para los demás.

Madre Francisca creyó firmemente en esa vida que brota cuando el Evangelio se hace realidad en lo cotidiano, su plena confianza en la Providencia, su amor a los más pobres y su capacidad para descubrir el bien incluso en las dificultades siguen siendo una antorcha iluminada hoy para nuestro caminar. Como comunidad HFI queremos continuar ese legado, sembrando vida allí donde estamos y ayudando a que cada niño y niña, cada joven y cada educador descubran que, cuando vivimos al estilo de Jesús, siempre hay esperanza y siempre vuelve a brotar la Vida.

SEGUNDA PARTE

PREPARAMOS EL CAMINO

FORTALECER



Este Plan de Animación Pastoral quiere convertirse en una experiencia compartida que iremos construyendo a lo largo de todo el curso. El lema nos acompañará en las celebraciones, en las actividades, en los momentos de interioridad, en la vida de las aulas y en las relaciones que cada día vamos creando, ayudándonos a descubrir que el Evangelio sigue vivo y continúa teniendo mucho que decir a nuestra realidad. El encuentro de Jesús con la samaritana nos recuerda que las grandes transformaciones no suceden de un día para otro, tenemos por delante nada más y nada menos que 10 meses. Por eso hemos querido dividir el curso en diez momentos que nos ayudarán a recorrer este itinerario con calma, dejando que cada mes nos regale una experiencia nueva y nos acerque un poco más al corazón del Evangelio. Cada lema mensual será un espacio que nos permitirá descubrir un aspecto diferente del gran lema del curso, **«ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA»**. A través de estos tiempos iremos profundizando en nuestra propia vida, aprendiendo a reconocer nuestra sed, a valorar los encuentros que vivimos, a descubrir la presencia de Dios en lo cotidiano y a convertirnos, poco a poco, en personas capaces de hacer brotar vida allí donde estemos.

Este recorrido está completamente interrelacionado, cada mes se apoyará en el anterior y preparará el siguiente, formando un único camino que iremos recorriendo juntos como comunidad educativa. Poco a poco descubriremos que el Evangelio es una experiencia que sigue sucediendo hoy, en nuestras aulas, en nuestras familias, en nuestras amistades y en cada persona que decide acercarse con el estilo de Jesús.

Nuestro itinerario para el curso 2026-2027

Mes	Lema
Septiembre	Tengo sed
Octubre	Me acerco
Noviembre	Junto al pozo
Diciembre	Dios se hace cercano
Enero	Bebo de la Paz
Febrero	Aquí brota la Vida
Marzo	Manantial de esperanza
Abril	La Vida florece
Mayo	María, fuente de ternura
Junio	Haz brotar la Vida

Cada uno de estos meses nos ofrecerá una oportunidad para detenernos, mirar hacia dentro, abrirnos a los demás y descubrir que Dios sigue caminando con nosotros. Al finalizar el curso, esperamos haber vivido un auténtico proceso de crecimiento personal, comunitario y espiritual, estamos seguros de que cada paso dado con el estilo de Jesús deja siempre una huella y hace que la vida brote con más fuerza en nuestro corazón y en el de quienes nos rodean.

7. OBJETIVOS PASTORALES DEL CURSO

Los objetivos que presentamos a continuación orientan todo el trabajo pastoral del curso y servirán de referencia para las celebraciones, las campañas, las dinámicas, los momentos de interioridad y las distintas propuestas educativas que iremos desarrollando.

Objetivo general

Descubrir que el encuentro vivido al estilo de Jesús tiene la capacidad de transformar la vida de las personas, ayudando a construir comunidades educativas donde cada uno pueda sentirse acogido, escuchado, valorado y llamado a hacer brotar vida a su alrededor.

Objetivos específicos

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> ● Favorecer experiencias que ayuden al alumnado a reconocer las búsquedas y necesidades profundas de su corazón, descubriendo que toda persona tiene una sed de sentido, de amor, de esperanza y de Dios. ● Descubrir en Jesús el modelo de una persona que siempre toma la iniciativa para acercarse, escuchar, acompañar y ofrecer esperanza. ● Desarrollar una espiritualidad sencilla y cercana, inspirada en el Evangelio, en San Francisco, en Madre Francisca y en el carisma de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada. ● Integrar el lema del curso en la vida cotidiana del centro, haciendo que las celebraciones, las tutorías, las campañas, la oración de la mañana, las convivencias y las acciones pastorales compartan un mismo hilo conductor. | <ul style="list-style-type: none"> ● Potenciar una cultura del encuentro que favorezca la cercanía, la acogida, el diálogo y la fraternidad, fortaleciendo las relaciones dentro de toda la comunidad educativa. ● Hacer del colegio un verdadero pozo de encuentro, donde cada alumno, educador y familia encuentre un espacio donde sentirse acogido, escuchado y acompañado. ● Ayudar al alumnado a descubrir que cada pequeño gesto de servicio, cuidado, escucha y fraternidad puede convertirse en una oportunidad para hacer brotar vida en quienes le rodean. ● Impulsar una pastoral participativa, alegre y experiencial, donde los alumnos sean protagonistas de su propio proceso de crecimiento humano, cristiano y franciscano. |
|---|--|

8. LAS ACTITUDES DEL POZO.

El lema **«ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA»** quiere inspirar una manera concreta de vivir la pastoral en nuestros colegios. La Animación Pastoral estará guiada por unas claves que darán unidad a todo el curso y nos ayudarán a mantener siempre la mirada puesta en Jesús y en el carisma de las Franciscanas de la Inmaculada.

8.1. ACERCARNOS SIEMPRE A LA PERSONA

Jesús siempre comenzó por la persona, antes de hablar, escuchaba; antes de enseñar, compartía el camino; antes de proponer un cambio, hacía que cada uno se sintiera mirado, acogido y querido. También nosotros queremos aprender esa forma de educar, dedicando tiempo a conocer a nuestros alumnos, acompañando sus procesos personales y haciendo que cada uno descubra que ocupa un lugar importante dentro de la comunidad educativa. Cada alumno y alumna tiene una historia, unas capacidades, unas dificultades y unos sueños diferentes, nuestro primer compromiso consiste en acercarnos a esa realidad con respeto, cercanía y esperanza, convencidos de que toda persona merece ser acompañada y ayudada a descubrir la mejor versión de sí misma.

8.2. EDUCAR DESDE EL ENCUENTRO

La fe crece a través de las experiencias que vivimos, por eso queremos favorecer encuentros que ayuden a nuestros alumnos a descubrir a Dios en la vida cotidiana, en las personas que les rodean y en las pequeñas cosas que suceden cada día. Nuestros colegios quieren ser lugares donde las personas puedan encontrarse de verdad, donde exista tiempo para dialogar, compartir, celebrar y construir relaciones sanas que hagan crecer la fraternidad.

8.3. CUIDAR LA INTERIORIDAD

Vivimos rodeados de ruido, de prisas y de estímulos constantes, aprender a detenerse, guardar silencio, escuchar el propio corazón y descubrir la presencia de Dios es una necesidad cada vez mayor para nuestros niños y jóvenes. Por ello queremos ofrecer espacios de interioridad donde cada alumno pueda conocerse mejor, reconocer aquello que vive por dentro, poner nombre a sus emociones y descubrir que Dios continúa hablándole también en el silencio y en la sencillez de cada día.

8.4. HACER DEL COLEGIO UN POZO DE ENCUENTRO

El pozo representa el lugar donde las personas se acercan para encontrarse, descansar y compartir la vida, ese es también el sueño para nuestros colegios, queremos que cualquier persona que entre en ellos encuentre acogida, cercanía, escucha y un ambiente donde pueda crecer con confianza. Por lo que cada aula, cada patio, cada pasillo y cada celebración pueden convertirse en espacios donde la fraternidad se haga visible y donde todos experimenten que forman parte de una misma familia.

8.5. APRENDER HACIENDO EL BIEN

La animación pastoral se comprende mucho mejor cuando se convierte en experiencia, los pequeños gestos cotidianos tienen una enorme capacidad para transformar la vida de las personas, una sonrisa, una palabra de ánimo, un perdón, una ayuda desinteresada o un tiempo compartido pueden convertirse en auténticos anuncios del Evangelio. Queremos que nuestros alumnos descubran que cada uno tiene la capacidad de mejorar el mundo comenzando por los pequeños detalles que viven cada día en casa, en el colegio y con sus amigos.

8.6. VIVIR LA FRATERNIDAD

La fraternidad constituye uno de los rasgos más característicos de nuestro carisma HFI, creemos que todos tenemos algo valioso que aportar y que juntos crecemos mucho más que cada uno por separado, por eso aprender a convivir, respetar las diferencias, cuidar a quienes más lo necesitan y celebrar los logros compartidos forma parte de nuestra manera de entender la educación. Queremos construir comunidades donde nadie quede al margen y donde todos puedan descubrir la alegría de caminar juntos.

8.7. HACER BROTA LA VIDA

Todo el camino recorrido durante este curso tiene un mismo horizonte: ayudar a que la vida florezca, y es que la vida brota cuando una persona recupera la esperanza, cuando alguien descubre sus talentos, cuando nace una amistad verdadera, cuando aprendemos a perdonar, cuando compartimos con quien lo necesita, cuando experimentamos que Dios sigue caminando a nuestro lado... ese será el gran desafío de este curso, queremos que cada alumno, cada educador y cada familia puedan terminar el año mirando atrás y descubriendo que algo ha cambiado en su interior, que han crecido como personas y que también ellos se han convertido en fuente de vida para quienes les rodean.



TERCERA PARTE

VIVIMOS EL ITINERARIO

IMPLICAR

9. DESARROLLO DEL ITINERARIO MENSUAL

El camino que acabamos de presentar comienza ahora a tomar forma. Cada uno de los diez meses del curso desarrollará un aspecto concreto del lema **«ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA»**, ayudándonos a vivir un proceso continuo de crecimiento personal, comunitario y espiritual. Cada etapa del itinerario ha sido diseñada para adaptarse a todas las edades, respetando el ritmo de cada alumno y ofreciendo propuestas que

puedan hacerse vida en Infantil, Primaria, ESO, Bachillerato y Formación Profesional. Aunque cada centro encontrará su propia manera de desarrollarlo, todos compartiremos un mismo horizonte, un mismo lenguaje y una misma experiencia de fondo. Cada mes será una invitación a detenernos, contemplar, celebrar y seguir caminando juntos, con pasos sencillos.



SEPTIEMBRE

TENGO SED

Todo comienzo es una oportunidad para volver a preguntarnos qué estamos buscando de verdad. Estrenamos curso, conocemos personas nuevas, recuperamos amistades, llenamos las aulas de proyectos e ilusiones y comenzamos un camino que nos llevará a vivir muchas experiencias durante los próximos meses. Sin embargo, antes de dar el primer paso, merece la pena detenernos un momento y mirar hacia nuestro interior, y es que todos llegamos con algo que esperamos encontrar, aunque no siempre sepamos explicarlo, todos tenemos sed.

Existe una sed que va mucho más allá de necesitar un vaso de agua, es la sed de sentirnos queridos, de encontrar amigos de verdad, de descubrir quiénes somos, de sentir que formamos parte de un grupo, de confiar en nosotros mismos, de vivir con alegría y de encontrar un sentido a todo lo que hacemos. Son preguntas que todos llevamos dentro y que nos acompañan, especialmente cuando comenzamos una nueva etapa.

Jesús conoce esa sed mejor que nadie. Antes incluso de pronunciar una palabra, sabe lo que cada persona necesita y comprende que detrás de cada historia siempre hay un corazón que busca algo más. Por eso comienza este gran relato junto a un pozo, el lugar donde las personas acudían cuando necesitaban agua para vivir. Ese pozo también representa hoy nuestro propio corazón, ese lugar donde guardamos nuestras ilusiones, nuestras preguntas, nuestros sueños y también nuestras preocupaciones.

Durante este primer mes queremos aprender a reconocer esa sed que todos llevamos dentro. Lejos de esconderla o ignorarla, queremos descubrir que puede convertirse en el comienzo de algo muy grande. Solo quien reconoce que necesita seguir creciendo permanece abierto a aprender, a dejarse sorprender y a encontrarse con los demás. Ese será nuestro primer paso como comunidad educativa: comenzar el curso con el corazón abierto, dispuestos a dejarnos llenar por todo lo bueno que Dios irá regalándonos a lo largo del camino.



 **Palabra del mes:** «El que tenga sed, que venga a mí y beba.» (Jn 7,37)

 **Símbolo:** Una gota de agua.

 **Actitud:** Abrir el corazón.

 **Gesto:** Acoger a quien llega.

 **Pregunta del mes:** ¿Qué busca realmente mi corazón?

OCTUBRE

ME ACERCO

Reconocer que tenemos sed es solo el comienzo, la vida cambia cuando nos atrevemos a dar el primer paso. Acercarse siempre implica salir de nuestro lugar, vencer la indiferencia, dejar a un lado los prejuicios y abrir el corazón para descubrir a quién tenemos delante. Cada encuentro importante comienza así, con un gesto sencillo que puede parecer pequeño, pero que tiene la fuerza de transformar una historia.

Eso fue exactamente lo que hizo Jesús, mientras muchas personas esperaban que fueran los demás quienes se acercaran a Él, Jesús tomó siempre la iniciativa, caminó hacia quienes se sentían solos, habló con quienes nadie quería escuchar, miró con cariño a quienes se sentían rechazados, rompió barreras que parecían imposibles de superar... su manera de acercarse hacía que las personas recuperaran la confianza, la alegría y las ganas de volver a empezar.

También San Francisco descubrió que su vida comenzó a cambiar cuando decidió acercarse a aquello de lo que antes huía, el encuentro con el leproso marcó un antes y un después en su camino, donde antes veía miedo, empezó a descubrir un hermano; donde otros levantaban muros, él construía puentes; donde parecía imposible encontrar a Dios, terminó descubriendo su presencia, Francisco comprendió que el Evangelio comienza a hacerse realidad cuando dejamos de mirar desde lejos y nos atrevemos a acercarnos con humildad y sencillez.

Ese mismo camino queremos recorrer durante este mes, acercarnos a quienes comparten nuestra vida, aprender a mirar con más profundidad, dedicar tiempo a escuchar, cuidar las relaciones y descubrir que cada persona tiene un valor inmenso. Acercarse significa estar disponibles, regalar tiempo, interesarnos por quien tenemos al lado y construir una comunidad donde nadie se sienta invisible. Cada pequeño paso que damos hacia los demás hace que el colegio se parezca un poco más al sueño de Jesús y al sueño de Madre Francisca: una gran familia donde todos tienen un lugar y donde la vida comienza a brotar a través de la cercanía, la fraternidad y el amor.



 **Palabra del mes:** "Jesús le dijo: «Dame de beber»." (Jn 4,7)

 **Símbolo:** Unas huellas que avanzan hacia el pozo.

 **Actitud:** Dar el primer paso.

 **Gesto:** Acercarme a una persona con la que apenas hablo o que pueda necesitar mi compañía.

 **Pregunta del mes:** ¿Quién necesita que hoy sea yo quien dé el primer paso?

NOVIEMBRE

JUNTO AL POZO

Después de descubrir nuestra sed y de atrevernos a dar el primer paso, llegamos al pozo, puede parecer un lugar sencillo, incluso uno más entre tantos, pero en el Evangelio el pozo siempre es mucho más que un sitio donde recoger agua, es un lugar donde las personas se encuentran, donde las conversaciones nacen sin prisa, donde la vida se comparte y donde muchas historias comienzan a escribirse de una forma nueva. También nosotros necesitamos tener un pozo, un lugar donde poder parar, respirar, escuchar y sentir que pertenecemos a algo más grande que nosotros mismos, porque en medio de un mundo que muchas veces vive acelerado, lleno de pantallas, de ruido y de prisas, el pozo nos recuerda la importancia de detenernos para mirar a quienes caminan con nosotros y descubrir todo lo bueno que llevamos dentro. Solo cuando encontramos espacios donde podemos ser nosotros mismos, sin miedo y sin máscaras, el corazón empieza a descansar.

Durante este mes queremos descubrir que nuestros colegios también están llamados a ser ese pozo del Evangelio, un lugar donde cualquier persona pueda sentirse acogida desde el primer momento, donde siempre haya alguien dispuesto a escuchar, donde las diferencias no nos separen, donde cada uno encuentre un sitio desde el que crecer y compartir la vida. Soñamos con comunidades donde nadie pase desapercibido, donde todos sepan que son importantes.

La vocación nace muchas veces en lugares como este, comienza cuando una persona descubre que su vida tiene un valor inmenso, que posee dones para regalar a los demás y que Dios sigue confiando en ella para hacer del mundo un lugar mejor. Madre Francisca vivió así su propia llamada, supo detenerse para escuchar lo que Dios iba sembrando en su corazón y respondió con generosidad, acercándose a quienes más la necesitaban y creando una familia que, todavía hoy, continúa haciendo brotar vida en tantos lugares del mundo. También nosotros queremos aprender a escuchar esa llamada que cada día nos invita a vivir con más autenticidad, más fraternidad y más esperanza.



 **Palabra del mes:** "Jesús, cansado del camino, estaba sentado junto al pozo." (Jn 4,6)

 **Símbolo:** El pozo.

 **Actitud:** Detenerme y hacer sitio a los demás.

 **Gesto:** Dedicar un tiempo a escuchar de verdad a una persona, sin interrupciones y con toda la atención.

 **Pregunta del mes:** ¿Qué personas y qué lugares hacen que me sienta en casa y me ayudan a descubrir lo mejor de mí?

DICIEMBRE

DIOS SE HACE CERCANO

Hay momentos en la vida en los que esperamos que alguien dé el primer paso, a veces nos gustaría que alguien nos preguntara cómo estamos, que se acordara de nosotros, que nos tendiera la mano o que simplemente nos hiciera sentir importantes, todos necesitamos experimentar esa cercanía que nos devuelve la confianza y nos recuerda que no caminamos solos. Eso es precisamente lo que celebramos en Navidad, Dios no permanece lejos de la humanidad esperando que las personas lleguen hasta Él, Él es el que decide acercarse, compartir nuestra naturaleza, nuestra vida y hacerse uno de nosotros. Dios nace como un niño sencillo, en una familia sencilla y en un lugar sencillo, demostrando que el amor siempre encuentra ese huequecito para hacerse presente. Durante este mes queremos aprender a reconocer esa cercanía de Dios en los pequeños acontecimientos de cada día, Él sigue haciéndose presente a través de una familia que acompaña, de un amigo que escucha, de un profesor que anima, de una sonrisa inesperada, de una conversación que devuelve la esperanza o de una persona que aparece justo cuando más la necesitamos. La Navidad nos invita a descubrir que Dios continúa naciendo allí donde el amor encuentra un espacio para crecer.



Madre Francisca vivió con esa misma certeza, su confianza en la Providencia le permitió descubrir la presencia de Dios incluso en los momentos más difíciles, nunca dejó de creer que el Señor caminaba con ella y que cada persona era una oportunidad para expansionar su amor. También nuestras comunidades educativas están llamadas a convertirse en ese Belén de hoy, ese lugar donde Dios siga haciéndose cercano a través de la acogida, la fraternidad y el cuidado de los demás.

Que esta Navidad nos ayude a abrir el corazón para recibir a Jesús y, al mismo tiempo, a convertirnos en personas capaces de acercarnos a quienes más necesitan sentir que no están solos. Hagamos gestos de ternura, regalemos palabras de esperanza y demos abrazos sinceros que hagan presente el nacimiento de Dios en medio de nuestro mundo.

 **Palabra del mes:** "Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros." (Jn 1,14)

 **Símbolo:** Una luz encendida junto al pozo.

 **Actitud:** Hacerme cercano.

 **Gesto:** Dedicar tiempo a una persona que necesite sentirse acompañada y acogida.

 **Pregunta del mes:** ¿Cómo puedo hacer que alguien experimente la cercanía de Dios a través de mí?

ENERO

BEBER DE LA PAZ

Comenzamos un nuevo año con el deseo de que sea un tiempo lleno de encuentros. Tras celebrar la Navidad y descubrir que Dios ha querido caminar con nosotros, llega el momento de preguntarnos de qué fuente queremos alimentar nuestra vida. Igual que el cuerpo necesita beber agua para mantenerse vivo, el corazón también necesita encontrar aquello que le ayude a vivir con serenidad, alegría y paz. Y es que la paz no aparece por casualidad, nace en el corazón de las personas y va creciendo a través de las pequeñas decisiones que tomamos cada día, crece cuando aprendemos a escuchar antes de responder, cuando elegimos el diálogo en lugar de la discusión, cuando perdonamos, cuando ayudamos a quien lo necesita o cuando somos capaces de descubrir lo bueno que hay en quienes nos rodean. Cada uno de estos sencillos gestos construyen un ambiente donde todos podemos sentirnos más tranquilos y seguros, más queridos y felices.

Y es que la paz no aparece por casualidad, nace en el corazón de las personas y va creciendo a través de las pequeñas decisiones que tomamos cada día



Jesús vivió siempre de esa paz y la regaló a todas las personas que encontraba en su camino, su presencia calmaba los miedos, devolvía la esperanza y abría caminos de reconciliación allí donde parecía imposible volver a empezar. También nosotros estamos llamados a convertirnos en personas que transmitan paz con nuestras palabras y con nuestras decisiones. Nuestros coles pueden ser lugares donde la convivencia se cuida cada día y donde cada alumno descubra que siempre merece la pena construir puentes en lugar de levantar muros.

Madre Francisca vivió profundamente esa paz que nace de confiar en Dios, incluso en los momentos de mayor dificultad mantuvo un corazón sereno, convencida de que la Providencia seguía acompañando su camino. Esa confianza le permitió afrontar los problemas con esperanza y crear comunidades donde la fraternidad era una realidad diaria. También nosotros queremos beber de esa misma fuente, dejando que la paz de Jesús inspire nuestra manera de vivir y haga crecer un clima de respeto, diálogo y alegría en toda la comunidad educativa.

 **Palabra del mes:** *"La paz os dejo, mi paz os doy."* (Jn 14,27)

 **Símbolo:** Un cuenco lleno de agua tranquila.

 **Actitud:** Construir paz.

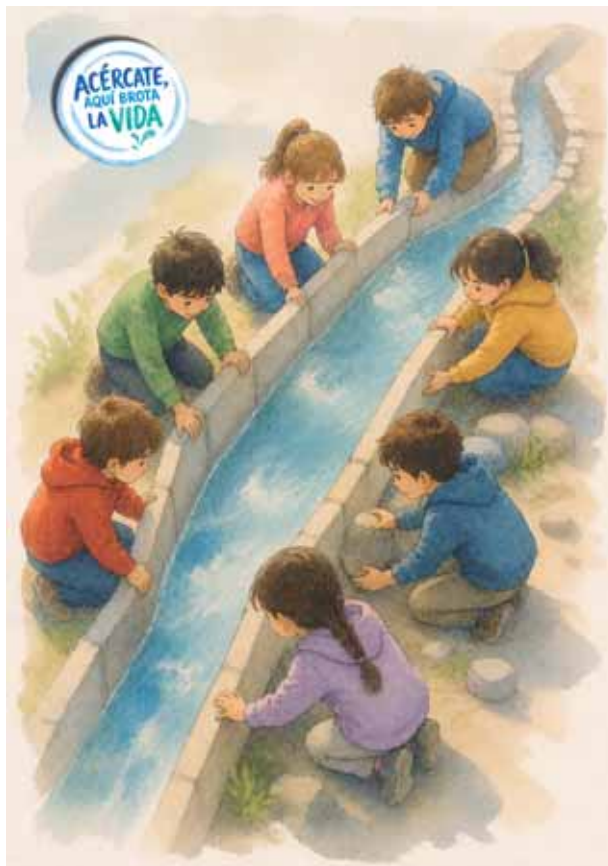
 **Gesto:** Dar el primer paso para reconciliarme con alguien, agradecer un gesto recibido o ayudar a resolver un conflicto con respeto y serenidad.

 **Pregunta del mes:** ¿Qué puedo hacer cada día para que las personas que viven conmigo encuentren más paz gracias a mi forma de actuar?

FEBRERO

AQUÍ BROTA LA VIDA

Después de reconocer nuestra sed, de atrevernos a acercarnos, de detenernos junto al pozo, de descubrir que Dios siempre toma la iniciativa y de aprender a beber de la paz, llega el momento de alzar la mirada y observar todo lo que está sucediendo a nuestro alrededor, porque a veces pensamos que los cambios importantes aparecen de un día para otro, pero la vida tiene otro ritmo. Igual que una semilla necesita tiempo para crecer o un manantial comienza con un pequeño hilo de agua, también las personas vamos cambiando poco a poco. Durante este mes queremos aprender a descubrir esos brotes de vida que aparecen cada día en nuestros colegios, brota vida cuando alguien se siente acogido desde el primer momento, brota vida cuando una clase aprende a caminar unida, brota vida cuando compartimos con quien lo necesita, cuando perdonamos, cuando escuchamos con atención o cuando regalamos tiempo a una persona que atraviesa un momento difícil. Muchas veces pasan desapercibidos, pero esos pequeños gestos tienen una enorme fuerza. El lema de este curso nos recuerda que **"Aquí brota la Vida"**, un "aquí" que tiene un significado muy especial, estamos hablando de nuestras aulas, de nuestros patios, de nuestras familias, de nuestras comunidades educativas y de cada lugar donde convivimos cada día. La vida brota aquí en las decisiones que tomamos cada día para construir un mundo más fraterno y más humano.



Madre Francisca creyó siempre en esa vida que nace silenciosamente cuando alguien decide amar y servir a los demás, su obra comenzó con gestos sencillos, con una mirada llena de misericordia hacia quienes más lo necesitaban y con una confianza inmensa en que Dios seguía haciendo fecunda cada pequeña semilla sembrada con amor. Hoy, las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada continúan ese mismo camino, convencidas de que la educación, la fraternidad y el servicio siguen siendo una forma privilegiada de hacer brotar la vida en el corazón de tantas personas. También nosotros queremos formar parte de esa historia y descubrir que cada gesto de solidaridad, cada palabra de ánimo y cada encuentro vivido con el estilo de Jesús da como fruto un mundo mejor.

 **Palabra del mes:** "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia." (Jn 10,10)

 **Símbolo:** Una botella de agua.

 **Actitud:** Hacer crecer la vida.

 **Gesto:** Realizar cada día un pequeño gesto gratuito que ayude a otra persona a sentirse más feliz, más acompañada o más valorada.

 **Pregunta del mes:** ¿Qué puedo hacer para que hoy brote un poco más de vida en las personas que tengo a mi alrededor?

MARZO

MANANTIAL DE ESPERANZA

Hay momentos en los que todo parece avanzar con facilidad y otros en los que aparecen dificultades, dudas o desánimo, todos vivimos situaciones que nos hacen preguntarnos si merece la pena seguir adelante, si podremos superar aquello que nos preocupa o si nuestros esfuerzos tienen realmente sentido. Precisamente en esos momentos descubrimos el verdadero valor de la esperanza que consiste en seguir caminando con la confianza de que Dios continúa acompañándonos y haciendo crecer la vida, incluso cuando todavía no vemos todos sus frutos. Un manantial nunca deja de ofrecer agua porque haya llegado el verano o porque el terreno esté seco, continúa brotando silenciosamente desde lo más profundo de la tierra, así actúa también la esperanza en nuestra vida. A veces apenas se percibe, pero sigue alimentando nuestras fuerzas, sosteniendo nuestras ilusiones y recordándonos que siempre existe un camino para volver a empezar. Jesús vivió con esa confianza durante toda su vida y nos enseñó que el amor, el perdón y la fraternidad siempre tienen la última palabra.



La Cuaresma nos invita precisamente a cuidar ese manantial interior. Es un tiempo para detenernos, revisar nuestro camino y descubrir qué necesita cambiar en nosotros para seguir creciendo. Igual que una fuente necesita mantenerse limpia para que el agua siga brotando con fuerza, también nuestro corazón necesita aprender a desprenderse del egoísmo, del orgullo, de la indiferencia o de todo aquello que dificulta el encuentro con Dios y con los demás, cada pequeño cambio abre espacio para que la esperanza vuelva a nacer.

Madre Francisca conoció muy bien lo que significa confiar cuando el camino se vuelve difícil, vivió momentos de incertidumbre, de enfermedad y de grandes desafíos, pero nunca perdió la esperanza porque sabía que Dios seguía guiando cada uno de sus pasos, esa confianza le permitió seguir sirviendo, educando y acompañando a tantas personas que necesitaban recuperar la ilusión. También hoy queremos aprender de su ejemplo y convertirnos en hombres y mujeres capaces de transmitir esperanza allí donde otros solo ven dificultades, convencidos de que cada gesto de amor puede convertirse en un auténtico manantial que devuelva la vida a quienes nos rodean.

 **Palabra del mes:** "Que vuestra luz brille delante de los hombres." (Mt 5,16)

 **Símbolo:** Un manantial que brota de la roca.

 **Actitud:** Mantener viva la esperanza.

 **Gesto:** Animar a una persona que esté pasando un momento difícil, ofrecer ayuda sin que la pidan o regalar una palabra que devuelva la ilusión.

 **Pregunta del mes:** ¿Cómo puedo convertirme en un manantial de esperanza para las personas que caminan conmigo?

ABRIL

LA VIDA FLORECE

Después de recorrer este camino, descubrimos que la vida nunca permanece igual, poco a poco, casi sin darnos cuenta, algo ha ido cambiando dentro de nosotros, la sed nos enseñó a reconocer aquello que necesitábamos, el encuentro nos ayudó a mirar a las personas con otros ojos, el pozo nos recordó la importancia de detenernos, la paz llenó nuestro corazón de serenidad y la esperanza nos sostuvo en los momentos más difíciles, ahora llega el momento de contemplar todo lo que Dios ha ido haciendo crecer en nuestra vida. La primavera nos regala una de las imágenes más bonitas de la creación, tras el invierno, cuando parecía que todo permanecía dormido, la tierra vuelve a llenarse de color, aparecen las primeras flores y los árboles recuperan la fuerza de la vida, nada ocurre de un día para otro, todo ha ido creciendo silenciosamente hasta que, por fin, llega el momento de florecer. Así sucede también con las personas, los gestos de cariño, las palabras de ánimo, el tiempo compartido, el esfuerzo cotidiano, el perdón o la amistad van transformando nuestro corazón poco a poco, hasta que un día descubrimos que somos diferentes y que también nosotros podemos ayudar a otros a crecer. La Pascua nos recuerda precisamente esa gran noticia, Jesús ha vencido a la muerte y nos abre un camino nuevo donde la última palabra siempre pertenece a la Vida, el Resucitado sigue caminando con nosotros, sigue haciéndose presente en nuestras comunidades y continúa sembrando esperanza allí donde parecía imposible volver a empezar, porque cada vez que elegimos amar, servir, perdonar, cuidar o compartir, estamos anunciando con nuestra propia vida que Cristo vive y que su amor sigue transformando el mundo.



Este mes celebramos también a **Madre Francisca**, una mujer que hizo florecer la vida allí donde muchos solo veían dificultad, descubrió oportunidades donde otros encontraban problemas, sembró esperanza donde existía sufrimiento y supo confiar en que Dios era capaz de hacer crecer grandes obras a partir de los gestos más sencillos, su vida nos recuerda que el Evangelio nunca permanece encerrado en un libro; florece cuando alguien decide hacerlo realidad con sus manos, con su tiempo y con su corazón. Ese sigue siendo hoy el sueño de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada y de toda la Familia HFI., queremos que nuestros colegios sean esos jardines donde cada niño, cada joven y cada educador puedan desarrollar los dones que Dios ha sembrado en ellos, creemos profundamente que nadie está llamado a marchitarse, porque cada persona posee una belleza única que merece ser cuidada, acompañada y compartida. Educar es precisamente eso: crear las condiciones para que la vida florezca en toda su plenitud.

Al llegar a este momento del curso también nosotros podemos detenernos y mirar atrás, quizá no todo haya sido fácil, quizá todavía queden muchas cosas por aprender, pero seguramente descubriremos pequeños brotes que antes no estaban, personas que han recuperado la sonrisa, amistades que han nacido, reconciliaciones, gestos de solidaridad, momentos de oración compartida, alumnos que han descubierto capacidades que desconocían o educadores que han vuelto a ilusionarse con su vocación. Todo eso también es Pascua. Todo eso también es Resurrección. Todo eso nos recuerda que, cuando dejamos actuar a Dios, la vida siempre termina floreciendo.

 **Palabra del mes:** "Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en mí, aunque muera, vivirá." (Jn 11,25)

 **Símbolo:** Una flor naciendo junto al manantial.

 **Actitud:** Dejar florecer los dones que Dios ha sembrado en mí y ayudar a florecer a quienes caminan a mi lado.

 **Gesto:** Reconocer y agradecer públicamente una cualidad, un talento o un esfuerzo de otra persona, ayudándola a descubrir todo lo bueno que lleva dentro.

 **Pregunta del mes:** ¿Qué está floreciendo en mi vida y cómo puedo ayudar a que otras personas también florezcan?

MAYO

MARÍA, FUENTE DE TERNURA

Después de contemplar cómo la vida florece, llega el momento de aprender a cuidarla, porque todo lo que es valioso necesita tiempo, dedicación, paciencia y cariño para seguir creciendo. Las amistades, la familia, la confianza, la fe o los sueños no aparecen terminados; se fortalecen poco a poco cuando alguien los acompaña con amor, también la vida que Dios va haciendo brotar en nosotros necesita personas que la cuiden y la ayuden a crecer. En este camino encontramos a María, una mujer sencilla que supo vivir cada momento con el corazón abierto, acogió el proyecto de Dios con confianza, acompañó a Jesús durante toda su vida y permaneció a su lado incluso cuando el camino se volvió difícil. María nunca buscó ser protagonista, su manera de estar fue siempre discreta, cercana y llena de ternura, allí donde estaba María, las personas podían experimentar la paz de sentirse acompañadas.

La ternura tiene una fuerza enorme, es la capacidad de acercarnos a los demás con delicadeza, de cuidar sin invadir, de escuchar sin juzgar y de descubrir lo mejor de cada persona, un gesto de ternura puede devolver la alegría a quien está triste, ofrecer seguridad a quien tiene miedo o incluso abrir un camino nuevo para quien se siente solo. Jesús creció rodeado de esa ternura y aprendió de María el valor de las pequeñas cosas vividas con amor.

También Madre Francisca hizo de la ternura una forma de educar y de evangelizar, quienes la conocieron descubrieron en ella una mujer cercana, capaz de escuchar con paciencia, de comprender el sufrimiento de los demás y de ofrecer siempre una palabra de ánimo, su manera de cuidar a las personas dejó una huella profunda porque nacía de un corazón profundamente unido a Dios. Ese sigue siendo también el estilo de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada y el que queremos seguir haciendo presente en nuestros colegios como misión compartida: una educación donde cada persona se sienta mirada con cariño, respetada en su proceso y acompañada con esperanza.

Durante este mes queremos aprender de María a cuidar la vida que ha ido creciendo en nosotros a lo largo del curso, queremos mirar a quienes tenemos cerca con más delicadeza, agradecer todo lo recibido y descubrir que el amor se hace visible en los pequeños detalles de cada día. Queremos que nuestras comunidades educativas aprendan a vivir con ternura.

 **Palabra del mes:** *"María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón."* (Lc 2,19)

 **Símbolo:** Una fuente serena rodeada de flores.

 **Actitud:** Cuidar con ternura.

 **Gesto:** Realizar cada día un gesto de cuidado hacia una persona de mi familia, de mi clase o de mi comunidad, haciéndole sentir que es importante.

 **Pregunta del mes:** ¿Quién necesita hoy mi cercanía, mi paciencia o mi ternura para seguir creciendo?



JUNIO

HAZ BROSTAR LA VIDA

Todo camino termina abriendo otro camino y si miramos atrás descubrimos que hemos recorrido mucho más que un curso escolar, hemos compartido experiencias, celebrado la fe, construido amistades, superado dificultades, aprendido unos de otros y descubierto que Dios ha estado presente en cada paso. Todo ello ha ido dejando una huella silenciosa en nuestro corazón que quizá no siempre hayamos sido conscientes, pero la vida ha ido brotando poco a poco en nosotros. Ahora llega el momento de mirar hacia delante, todo lo que hemos recibido durante este curso es un regalo que merece seguir creciendo, la alegría, la esperanza, la fraternidad, la paz, la confianza y el amor no pueden quedarse encerrados dentro de las paredes del colegio, están llamados a salir con nosotros, a hacerse presentes en nuestras familias, entre nuestros amigos, en nuestro barrio y en cada lugar donde la vida nos lleve durante el verano. El Evangelio siempre nos impulsa a salir al encuentro de los demás y a compartir aquello que hemos descubierto.

Jesús nunca reunió a sus discípulos para que permanecieran siempre junto a Él, cada encuentro terminaba convirtiéndose en una invitación a ponerse en camino, por eso también nosotros terminamos este curso con esa misma llamada, estamos invitados y somos enviados a seguir construyendo fraternidad, a cuidar a quienes más lo necesitan, a sembrar esperanza allí donde encontremos desánimo y a hacer presente el amor de Dios a través de los pequeños gestos de cada día.

Madre Francisca vivió así toda su vida, nunca guardó para sí los dones que Dios había puesto en sus manos, salió al encuentro de quienes sufrían, abrió caminos donde parecía imposible avanzar y dedicó toda su vida a sembrar esperanza. Ese mismo espíritu sigue vivo hoy en las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada y en toda la Familia HFI, también nosotros estamos llamados a continuar esa historia, convencidos de que el mundo necesita personas capaces de acercarse, de escuchar, de servir y de hacer brotar vida allí donde estén.

Al despedir este curso cada alumno, cada educador y cada familia se llevan consigo una misión muy sencilla: seguir viviendo al estilo de Jesús allí donde la vida les espere, ya que el verdadero fruto de este itinerario se medirá por aquellas personas que, gracias a todo lo vivido, hayan aprendido a mirar con más amor, a servir con más alegría y a descubrir que siempre existe una oportunidad para sembrar esperanza.

 **Palabra del mes:** "Vosotros sois la luz del mundo." (Mt 5,14)

 **Símbolo:** Un río que nace del pozo y continúa su camino.

 **Actitud:** Ser fuente de vida para los demás.

 **Gesto:** dedicar tiempo a la familia, visitar a un abuelo, colaborar como voluntario, cuidar la creación, reconciliarme con alguien o estar más disponible para quienes me necesiten.

 **Pregunta del mes:** ¿Qué puedo hacer para que la vida siga brotando allí donde yo esté?



10. ÁMBITOS DE DESARROLLO DEL PLAN

El Plan de Animación Pastoral quiere impregnar la realidad cotidiana de nuestros centros y ayudar a que el lema del curso se haga presente en cada experiencia educativa. No queremos que nuestra Pastoral se centre únicamente en determinados momentos del calendario, queremos que nuestra Pastoral acompañe el ritmo de la vida escolar y encuentre múltiples ocasiones para hacerse visible en los pequeños gestos de cada día. Por este motivo, el itinerario mensual se desarrollará de manera transversal a través de diferentes ámbitos de la vida del centro. Cada uno de ellos ofrecerá oportunidades distintas para vivir el lema **«ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA»**, adaptándolo a la edad de los alumnos y a la realidad de cada comunidad educativa.

10.1. La oración de la mañana

Cada jornada comenzará con una propuesta breve que ayudará a conectar el lema mensual con la vida cotidiana del alumnado. A través de una frase, una pregunta, una imagen, una dinámica o un breve texto del Evangelio, iremos preparando el corazón para vivir el día con el estilo de Jesús.

10.2. Las celebraciones

Las celebraciones marcarán los momentos más importantes del itinerario y ayudarán a toda la comunidad educativa a encontrarse con Dios desde la alegría, los símbolos y la participación. El Adviento, la Navidad, la Paz, la Fraternidad HFI, la Cuaresma, la Pascua, Madre Francisca o María estarán siempre iluminados por el lema del curso.

10.3. Movimiento Paz y Bien y la interioridad

A lo largo del curso seguiremos ofreciendo espacios para detenernos, guardar silencio y escuchar lo que sucede en nuestro interior. Queremos ayudar a nuestros alumnos a descubrir que Dios continúa hablándonos en medio de la vida y que aprender a mirar hacia dentro también forma parte del crecimiento personal.

10.4. La acción solidaria

La solidaridad será una expresión concreta del camino recorrido, cada campaña, proyecto o iniciativa buscará ayudar a nuestros alumnos a descubrir que la fe siempre invita a salir al encuentro de quienes más lo necesitan y a transformar la realidad desde el compromiso y la fraternidad.

10.5. Las tutorías

Los lemas mensuales encontrarán también un espacio privilegiado en la acción tutorial, las dinámicas propuestas favorecerán el diálogo, el conocimiento personal, la convivencia y el crecimiento humano de los alumnos, fortaleciendo los valores que inspiran todo el itinerario pastoral.

10.6. Las convivencias y experiencias pastorales

Las convivencias, retiros y encuentros ofrecerán tiempos más largos para profundizar en el lema del curso y favorecer experiencias significativas de encuentro con uno mismo, con los demás y con Dios. Serán momentos privilegiados para hacer vida todo lo trabajado durante el mes.

10.7. La ambientación del centro

Los espacios también educan, el lema del curso estará presente en la decoración, los símbolos, la agenda escolar, los murales y los distintos ambientes del colegio, ayudando a que toda la comunidad educativa viva inmersa en el mismo itinerario y encuentre continuamente signos que recuerden el camino que estamos recorriendo.

10.8. La comunidad educativa

El itinerario pastoral está dirigido a toda la comunidad educativa, alumnado, profesorado, familias, personal de administración y servicios, Hermanas Franciscanas de la Inmaculada y voluntarios forman parte de una misma misión compartida. Cada uno, desde su propia vocación y responsabilidad, está llamado a hacer visible el lema del curso y a contribuir para que nuestros colegios sean auténticos lugares de encuentro donde la vida siga brotando.

11. UNA MISIÓN COMPARTIDA

Todos hacemos brotar la Vida

El Plan de Animación Pastoral pertenece a toda la comunidad educativa, cada educador, cada alumno, cada familia, cada Hermana Franciscana de la Inmaculada y cada miembro del personal de administración y servicios forman parte de este camino común y contribuyen, desde su propia vocación, a hacer realidad el lema «**ACÉRCATE, AQUÍ BROTA LA VIDA**».

La pastoral se construye en los grandes momentos del curso, pero también en la vida cotidiana, se hace presente en la manera de recibir a los alumnos cada mañana, en una conversación durante el recreo, en una clase preparada con ilusión, en una celebración compartida, en un conflicto resuelto con respeto o incluso en un gesto de ayuda ofrecido sin esperar nada a cambio. Cada uno de esos momentos educa, evangeliza y ayuda a construir la identidad de nuestros colegios.

Por eso queremos vivir este itinerario como una misión compartida, todos tenemos algo que aportar y todos somos necesarios para que nuestros centros sigan siendo lugares donde las personas se sientan acogidas, escuchadas y acompañadas.

11.1. Los educadores EFI

El profesorado, los educadores, son el rostro más cercano del colegio para los alumnos, más allá de transmitir conocimientos, acompañan procesos de crecimiento, despiertan inquietudes, generan confianza y ayudan a descubrir el valor de cada persona, su manera de escuchar, de animar, de corregir y de celebrar forma parte de la acción evangelizadora del centro. Este curso queremos que cada educador viva el lema desde la cercanía, **acercarse** primero, escuchar antes de responder, cuidar las relaciones, transmitir esperanza y hacer sentir a cada alumno que ocupa un lugar importante dentro de la comunidad educativa.

11.2. Los alumnos

Nuestros alumnos son los verdaderos protagonistas de este itinerario, todo el camino que proponemos pretende ayudarles a crecer como personas, descubrir el Evangelio y desarrollar una mirada capaz de transformar la realidad desde la fraternidad, el servicio y la esperanza. Cada alumno está llamado a descubrir que también puede convertirse en fuente de vida para quienes le rodean, sobre todo para sus propias familias, y haciendo de su colegio un lugar más acogedor, más alegre y más humano.

11.3. Las familias

La familia es el primer espacio donde aprendemos a amar, compartir, perdonar y cuidar de los demás, por eso deseamos caminar junto a ellas, compartiendo el mismo horizonte educativo y ayudando a que el lema del curso pueda seguir vivo también en el hogar. Cada pequeño gesto vivido en familia fortalecerá el itinerario que recorreremos en el colegio y hará posible que nuestros alumnos descubran una misma manera de vivir el Evangelio en todos los ámbitos de su vida.

11.4. Las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada

Las Hermanas continúan siendo el corazón que mantiene vivo el carisma recibido por Madre Francisca, su testimonio, su cercanía, su oración y su entrega cotidiana siguen recordándonos el origen de nuestra misión y nos animan a vivir el Evangelio con sencillez, alegría y fraternidad. Su presencia entre nosotros es un auténtico tesoro, nos ayuda a mantener viva la identidad HFI y a seguir creyendo que la educación continúa siendo un camino privilegiado para hacer presente el amor de Dios.

11.5. Toda la comunidad educativa

El personal de administración y servicios, monitores, voluntarios, antiguos alumnos y tantas personas que colaboran diariamente en nuestros colegios también forman parte de esta gran familia. Cada uno contribuye, desde su responsabilidad, a crear un ambiente donde la acogida, el respeto y la fraternidad puedan hacerse visibles. Cuando toda la comunidad educativa camina unida, el lema deja de ser una frase escrita en un cartel y se convierte en una experiencia que puede vivirse cada día.

Cuando toda la comunidad educativa camina unida, el lema deja de ser una frase escrita en un cartel y se convierte en una experiencia que puede vivirse cada día.